

muy querido en Cuenca

un salesiano



Manuel Cisneros

Valeriano Gavinelli Bovio más conocido como Gavicho por los deportistas, ex deportistas del Techni Club, por los estudiantes, ex alumnos del Colegio Técnico Salesiano, de la UPS y, sobre todo, de la afición deportiva de la provincia del Azuay, es un personaje que llegó a Cuenca en la década del 60 como coadjutor salesiano y como profesor del Colegio Técnico Salesiano.

Por ser amante del deporte y, particularmente del fútbol, no tardó mucho en dedicarle una gran parte de su tiempo a la dirigencia de este deporte.

En el año 1970, con el fin de proteger a los jóvenes estudiantes del Técnico Salesiano, para que se alejaran del alcoholismo, se reúne con su hermano Sandro (también coadjutor salesiano) y deciden formar el Techni Club, que inicialmente fue un equipo de fútbol.

En esta edición se presenta una semblanza de lo que ha sido la vida de Gavicho durante su larga permanencia en Cuenca.

¿Cómo llegó al Ecuador?

Terminados mis estudios formales en Turín, de acuerdo al pènsum de formación salesiano y como técnico, cada salesiano era destinado a diferentes obras, según las necesidades de la inspectoría o de la Congregación Salesiana. Inicialmente el padre inspector me destinó en la misma obra en donde me formé, responsable de la capacitación profesional, había casi acabado de instalar el nuevo taller de mecánica, cuando recibí una llamada del responsable de los salesianos de América Latina, que en aquel tiempo se encontraba en Turín, proponiéndome si aceptaba venir a trabajar en Ecuador en la ciudad de Cuenca. La obra había sufrido un tremendo incendio y había la necesidad de más personal para animarla. Acepté con gusto la propuesta y el 15 de octubre de 1962 llegué a Guayaquil, y unos pocos días más tarde a Cuenca, donde me hice cargo de algunas horas de clase, del taller de mecánica y de la asistencia de los cien internos que habían en el colegio.

¿Desde cuándo nace su pasión por el deporte y particularmente por el fútbol?

Todos los días, con los internos, durante el recreo luego del almuerzo, en aquel tiempo se tenía doble jornada, se jugaba con mucha intensidad partidos de índor y los fines de semana se organizaba muchas actividades deportivas y una de ellas era justamente partidos de fútbol en la cancha de la Zona Militar, muy cercana al colegio ubicado en María Auxiliadora. También no faltaban oportunidades para realizar partidos entre profesores de las dos instituciones, los colegios Agronómico y Técnico, como así en realizar partidos con un grupo de estudiantes de los últimos cursos, los cuales te-

nían un equipo ya formado llamado Relámpago y jugaba con otros rivales de la ciudad.

¿Cuándo, usted y su hermano Sandro sienten la necesidad de formar el Techni Club?

En realidad quien inició el Techni Club fue mi hermano Sandro y justamente con los integrantes del equipo Relámpago del barrio Nueve de Octubre. Dos años más tarde me integré al mismo como tesorero del club. En la década entre los sesenta y setenta no existían muchas diversiones, aparte del cine, a los jóvenes le encanta el deporte, lo que faltaba en aquel tiempo, era organizarlos para lograr una mayor integración y disciplina, creando de esta forma, una mayor responsabilidad en la formación de sus integrantes. Don Bosco inició su obra a través de un encuentro con un joven un 8 de diciembre, aquí en cambio se va al encuentro al grupo de jóvenes que necesitaban apoyo moral, espiritual y humano.

¿Cómo fue su paso por la dirigencia de la Federación Deportiva del Azuay y por la Federación Estudiantil?

Por la década de los ochenta, recibí una invitación del Presidente de la Federación Deportiva Estudiantil, para que me haga cargo de la Comisión de Fútbol, acepté dicha responsabilidad en la cual permanecí durante diez años, por motivo de estudios en el exterior tuve que dejar el cargo. En la misma época, la Federación Deportiva del Azuay carecía de la Comisión de Fútbol, entonces llamó los clubes para su elección, en la misma, me tocó ocupar el cargo de vicepresidente. ¿Cómo hacía para cumplir como dirigente deportivo y profesor del Colegio Técnico Salesiano?

Es verdad, en aquel tiempo tenía muchas responsabilidades, el éxito consistió en formar equipos de trabajo y confiar en la corresponsabilidad de las personas. Ciertamente que, a clase nunca faltaba, pero en el laboratorio había

un grupo de profesores con mucha competencia, responsables y comprometidos.

Luego, hay que tomar cuenta que casi toda la actividad deportiva se desarrollaba fuera de las horas de trabajo y, por consiguiente, afectaban en poca proporción a mis responsabilidades.

¿Qué siente saber, que muchos de sus estudiantes y jugadores del Techni Club, ahora son grandes profesionales?

Ciertamente una gran satisfacción y uno se da cuenta, cómo nuestra educación salesiana rinde los frutos deseados en la vida de los jóvenes. Es interesante escuchar a los egresados luego de algún tiempo, en su vida diaria, en sus puestos de trabajo, en la calle, en las oficinas, en reuniones y en otros momentos, cada uno expresa su punto de vista recordando los tiempos de su formación, se recuerda de todo..., pero más de la ayuda que han recibido en su formación como crecimiento de su persona, su cercanía con los educadores, los encuentros a través del deporte en el patio, los cuales crearon un espacio significativo para su acompañamiento personal, pero lo que más recuerdan, es la devoción a María Auxiliadora y a Don Bosco.



La Universidad Politécnica Salesiana actualmente acoge a varios estudiantes extranjeros de intercambio, entre los cuales se encuentra Irene Zulián, una chica de nacionalidad Italiana.

Irene, es una persona artística y extrovertida que ha robado el corazón de muchos de sus compañeros y compañeras de la UPS, puesto que su gracia y su don de gentes, hacen de ella una 'ragazza' con mucha capacidad de relacionarse y hacer sentir bien a cualquier persona que esté cerca suyo.

Nació al norte de Italia, en la ciudad de Rovereto, provincia de Trento al norte del país, hace 21 años. Su vida ha estado llena de viajes y aventuras, sobre todo en ciertos países europeos como Alemania, Francia, Hungría, Croacia y España. Actualmente visita Ecuador como estudiante de intercambio de la Universidad de Bolzano para estudiar en la carrera de Comunicación Social y así conseguir aportes significativos para su proyecto de tesis.

Entre risas, comenta que su vida dio un gran giro al llegar al Ecuador, pues el hecho de vivir sola, de no rendir cuentas a nadie, le crea un poco de dificultad, por ejemplo, en los horarios de comida, pero, se reconforta cuando recuerda lo difícil que era el momento de ir a la universidad en su país natal, pues debía madrugar por las largas distancias, cosa contraria le ocurre acá, ya que incluso puede llegar caminando desde la casa donde vive hasta el campus El Vecino.

Ella tiene días muy relajados, inicia sus actividades a las 07:00 u 08:00, y, luego de desayunar, hace la limpieza de su departamento, en la tarde disfruta preparando sus deberes o descansando y luego se alista para llegar a clases, después regresa a casa, y, si tiene trabajos adicionales, los termina para no acumular tareas, y, de esta manera, no se estresa y disfruta de lo que hace.

Cuando se le pregunta qué es lo que más extraña de su país, siempre responde "casi nada, simplemente una lavadora de ropa", entre una sonrisa tímida; de inmediato, baja la cabeza, como quien recuerda todo lo que vivía con su familia, pues considera que Ecuador le devuelve a sus ojos el brillo y color, gracias al paisaje, además su cuerpo se siente muy relajado y con intenciones de disfrutar las farras, ya que siempre encuentra compañía y pretexto para salir y pasar el tiempo libre a lo máximo. Por ello, a pesar de que su estadía está programada hasta el 1 de marzo, piensa seguir un tiempo más acá, pues está enamorada de Cuenca, de su gente, del país entero y, por supuesto, de la Universidad Politécnica Salesiana. Admira mucho cómo la gente se trata con cordialidad, le llamó la atención el hecho de decirse: "mija, cariño, amiguita, etcétera".

Compara bastante la relación alumno profesor de la UPS con respecto a su Universidad de Bolzano, el hecho de poder tutear al profesor sin mucho formalismo como lo es en su universidad italiana. Además, resalta, con fuerza, la colaboración y solidaridad de los estudiantes para con la gente que lo necesita, pues menciona que el Proyecto Fe, para la gente de Chuncha, es algo que le cautiva en gran medida y puede observar los gestos de compañerismo que atesora en su corazón.

Entre otras cosas, el tiempo que permanece en nuestro país le ha permitido desarrollar actividades como trabajar en la Bienal de Cuenca, participar de la elaboración del carro alegórico de las comparsas por el Día de las Mascaradas, y, sobre todo, se llena de gozo cuando comenta sus anécdotas de los viajes que ha realizado sola a la costa. Esta bella ragazza, Irene, siempre con su mirada y sonrisa cálida, que, de seguro muchos recordarán.

extroversión, E arte y belleza

IRENE



Cintha Cevallos Ludeña

perfil

28

De Italia,
para Ecuador:



29